

Con Letra de Mujer

Aventuras, desventajas, pasiones, odios, frustraciones, libertades, rabias, alegrías. Innumerables son las sensaciones, las vivencias que las escritoras chilenas han dejado a través de la delgada historia de este país. Y es que las letras, buenas o malas, son parte de la genética de los chilenos. Hay veces que pareciera ser que es más lo que se escribe, que lo que se lee. Las letras salen por las ventanas, se quedan en algún umbral o caminan con nombres de personajes por las calles. También muchas veces se enredaron en un hábito de monja o en el delantal de una dueña de casa, sin ellas atreverse a usar el nombre de escritoras.

Como diría la letra de un tanto, tenía "servicio de escritora". Pero en abogada. Y quizás por que la cosa no salió muy fluida, se demoró diez años en ver su libro hecho realidad.

Lina Viera empezó a juntar datos desde 1964 para realizar una obra necesaria: *La Presencia Femenina en la Literatura Nacional*.

Para hacer justicia, luego tendrá que venir otro con la *Presencia Masculina*.

Pero por ahora, más de cien escritoras chilenas de poesía, cuento y novela.

Y es que, a pesar de la historia de la honoria, las mujeres siempre han escrito.

Palma de Rokha dice: "Literatas (no tenía un marido) buscadas, y si le hallas: sed simplemente espasmas. Mirad que el mundo lo es lo que los libros dicen: que un folleto no es más que un beso humado y digno. ¿Qué? ¿Rabiar? Muy bien, Sarama la hija".

Sin embargo, el destino lo hace "anamar" sus propias palabras, se casó más tarde con la poetisa Winetti de Rokha y el seguramente también fue un muy buen cocinero.

Pero este de la literatura femenina comienza por el comienzo. Y Lina Viera cubre todo el período de 1750 a 1961. Con un arrebato feminista hace de ella las paladinas de Anton Noe, "en hora de que sean las propias mujeres quienes den a conocer la labor que realizan sus congeneres".

Y la idea se abre abogada, ¿cómo nace la idea? Un libro la inspira: *La Rebelión Magnífica*, que habla sobre algunos aspectos de la vida de Gabriela Mistral. Y quiso saber más.

Es ese hecho de vivir vidas privadas, conocer pasiones ajenas, imaginar lágrimas.

Y fueron tantas las escritoras que junto que se sintió casi haciendo un diccionario en vez de este libro entretenido e interesante. Más de alguna vez tuvo que pedir auxilio para no ahogar con tanta material y aclarar el criterio de selección.

Al final una labor valiosa.

Las primeras escritoras fueron mujeres de convento, de badén. Sur Urrutia Suárez (1666-1748) ota voces que la obligaban a escribir. Una monja clara que relata no solo los hechos



Victor Domingo Silva. En 1814 este mismo personaje intentó apagar la experiencia en la capital. Entre los participantes estaba Lucía Godoy, aún desconocida en Santiago, pero que ya había publicado en diarios y revistas en provincia. La poetisa, como los vinos, ganó batalla de una más corona de laurel. Pero ella no se presentó a recibir su premio: "Los Sonetos de la Muerte" fueron leídos con voz clara, profunda y fogosa. La consecuencia se emocionó, arrojó frenéticas aplausos y más de alguna lágrima. Lucía presentaba en silencio la ocasión.

Pero también desfilan otros nombres como Shade (1802-1841) que es uno de los neoclásicos de Mariana Con Méndez de Staven. El otro es Oliver Brand. Se suma Amanda. Luchara con sus "Impresiones de Juventud". En "Temas Extensos" "Meditaciones Breves". Bonaire (1808-1860) en la neoclásica Elvira Santa Cruz Ossa. Ella fue novelista, cuentista, poeta y periodista. Doroteo Adelman (1810-1870).

Al igual que Shade, Ira —Isa Echeverría de Larralde— pagó los dramas y las penas de sus clases altas. Fue creadora del "Club de Señoras" —como a Lina Lynch, Amanda Labarca, Delia Matte, Delia Rojas o Delia Rojas—. La primera institución que nació con el empuje eléctrico.

Winetti de Rokha (1896-1951) fue en un principio Juana Inés de la Cruz. Y llegó a la literatura junto con Gabriela Mistral, Victoria Barrios, Aida Meryn y Olga Acuña entre otras.

Conceda de la virginitad, sufrida, apasionada, voladora y discutida vida de Teresa Willes Monti (1893-1921). Termina sus días en Suiza. Su obra literaria fue prolija. Su primer libro —"Páginas de Mi Diario"— se publicó en Buenos Aires, se tradujo al inglés y fue editado en China.

Las letras siguen avanzando y cruzan décadas y décadas de nombres con nombres estrechados, con vidas para leer. La autora concluye: "Este no significa en modo alguno un término definitivo de este registro, que permanece abierto a las constantes

inquietudes de creación de la mujer chilena. Espero que este libro sirva de motivación para futuros estudios tendientes a profundizar los muchos aspectos de la participación femenina en la literatura nacional".

Por otra parte, el Ministerio de Educación encuentra más de diez razones por las cuales nombra este libro como material didáctico complementario y de consulta de la educación chilena para la enseñanza de Castellano y Literatura.

Eliana Pattillo B.



GABRIELA MISTRAL. Mistral, Echeverría, Viera, Barrios, Delia Domínguez, son algunas de las más de cien escritoras que se mencionan en este "Presencia Femenina en la Literatura Nacional".



Winetti de Rokha (1896-1951) fue en un principio Juana Inés de la Cruz. Y llegó a la literatura junto con Gabriela Mistral, Victoria Barrios, Aida Meryn y Olga Acuña entre otras. Conceda de la virginitad, sufrida, apasionada, voladora y discutida vida de Teresa Willes Monti (1893-1921). Termina sus días en Suiza. Su obra literaria fue prolija. Su primer libro —"Páginas de Mi Diario"— se publicó en Buenos Aires, se tradujo al inglés y fue editado en China.

Con letra de mujer [artículo] Eliana Pattillo B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pattillo, Eliana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con letra de mujer [artículo] Eliana Pattillo B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile